



ORDO AUGUSTINIANORUM RECOLLECTORUM

GENERALATUS



Prot. N. 1-1/12.13
(in responsione hic numerus referatur)

“Reaviva el carisma de Dios que está en ti” (2 Tim 1, 6)

A TODA LA FAMILIA AGUSTINO-RECOLETA

Queridos hermanos y hermanas:

El próximo 16 de septiembre se cumplirán los 100 años del breve *Religiosas Familias*, con el que san Pio X declaraba a los agustinos recoletos orden religiosa. Atrás quedaban otros 324 años de historia de la recolección agustiniana. La celebración de este Centenario nos llena de alegría y nos une en la acción de gracias al Padre por nuestro carisma y misión. El Centenario es también para toda la familia agustino-recoleta una llamada a ser fieles al Espíritu Santo, que nos sigue impulsando a seguir a Cristo en la vida comunitaria y a poner especial cuidado en aquello que más nos encienda en su amor y en la caridad con el prójimo¹.

El breve Religiosas Familias

En este documento san Pio X reconoce que a lo largo de la historia los recoletos hemos dejado un magnífico testimonio de afán apostólico. Y también constata que, en tiempos de dificultad, nuestro carisma subsistió adormecido como fuego sagrado hasta que revivió dando abundantes frutos de celo religioso².

El breve pontificio, acogido con inmensa alegría por los agustinos recoletos, consolidó nuestra identidad y reafirmó en todos nosotros el sentido de pertenencia. Cundió en seguida la idea de que el reconocimiento pontificio exigía a todos nuevos esfuerzos en la tarea de reorganizar la vida entera de la Orden: su gobierno, leyes, apostolado, estudios, la formación de sus religiosos... Este acontecimiento, además, impulsó a los religiosos a fortalecer sus lazos con las monjas recoletas, a promover las asociaciones propias y el culto a sus santos.

Los exhorto a dirigir con gratitud desde la fe una mirada a nuestra historia y de manera particular a este último siglo de la vida y misión de la Orden. Busquemos en ella aquello que da testimonio no sólo de la historia del hombre, sino también de la intervención divina en las vicisitudes humanas. Aprendamos de la entrega y santidad de tantos hermanos, así como también de los errores de entonces y de ahora. Y pidamos con humildad perdón al Padre de la Misericordia.

¹ Cf. *FV* 1,1; 2,1

² Cf. SAN PIO X, Breve *Religiosas familias*.

La revitalización y reestructuración de la Orden

También hoy, un siglo después, con el 54º Capítulo general la Orden ha iniciado, desde su propia identidad carismática, un proceso de revitalización y reestructuración con el objeto de responder con mayor audacia al reto eclesial de la nueva evangelización³. Como se indica en el lema del Centenario: “*Antes (1588), ayer (1912), hoy (2012) y siempre*”⁴ necesitamos abrirnos a la acción del Espíritu Santo. Necesitamos asumir nuestra realidad con espíritu de fe y poner nuestra confianza en la Providencia del Señor para reavivar desde el fondo del corazón el carisma de Dios que está en nosotros⁵.

La Iglesia nos necesita como agustinos recoletos y nos envía a evangelizar en comunidad y desde la comunidad⁶. Y necesita que, en los diversos países y culturas en que está establecida la Orden, demos el testimonio de una vida fraterna fundamentada en el amor a Jesucristo, ofrezcamos propuestas de interioridad evangélica y trabajemos con humildad, espíritu misionero y caridad solidaria con los pobres.

Según su estado de vida, cada uno tendrá que abrir su corazón para mejor centrar su vida en Cristo, ver lo que debe corregir e iniciar un proceso de conversión que fortalezca nuestra vida fraterna y nos anime a vivir con alegría y renovada esperanza. Cada uno puede percibir en su interior la inquietud: es el Espíritu quien nos mueve para que podamos ofrecer lo mejor de nosotros mismos. En cada ciclo vital tenemos un cometido diverso que realizar, un modo específico de ser, de servir y de amar⁷.

El camino propuesto en las Constituciones

Si pretendemos reestructurar la propia vida y revitalizar nuestras comunidades tendremos que volver a nuestros textos fundamentales, las Constituciones en el caso de los religiosos y religiosas o la Regla de vida para las fraternidades. En ellos se nos propone nuestro modo específico de vivir hoy el Evangelio. Aprobados como están por la Iglesia, ellos son la expresión renovada del carisma agustino recoleto.

Y, como podemos comprender, el carisma que proponen las Constituciones o la Regla de vida, no puede quedarse en una formulación teórica sino que está en el fondo de lo que vivimos, deseamos y hacemos. Tendremos que poner empeño en conocer mejor estos textos carismáticos, estudiarlos, revisarlos cuando todavía sea necesario y tenerlos como referencia constante en nuestra vida.

Propuestas para el año del Centenario

Celebremos en cada comunidad, en cada fraternidad, los acontecimientos propuestos para este Año. Cuidemos de manera especial en cada nación la eucaristía de apertura, ya inminente, el próximo 16 de septiembre; sea una celebración común, por encima de las diferencias de institutos o provincias. Y destaquemos también otros hitos como el Aniversario de la Recolección, el 5 de diciembre de 2012, o la clausura del Centenario, el 15 de septiembre de 2013. Para estos tres días se ha solicitado la indulgencia plenaria.

La Comisión encargada y el Secretariado general de Espiritualidad están ya distribuyendo en las varias lenguas el cartel, el logo y la oración preparados, así como

³ Cf. 54º CAPÍTULO GENERAL, *objetivo prioritario*.

⁴ Cf. *Hb* 13,7-9

⁵ Cf. 2 *Tm* 1, 6

⁶ Cf. SAN AGUSTÍN, *Regla* 1, 2

⁷ Cf. *Vita consecrata*, 70

otros materiales. Próximamente quedarán a disposición de todos en la sección intranet de la Orden (www.agustinorecoletos.com), que se está poniendo a punto. Los superiores mayores procurarán jornadas de estudio y oración en los diversos países.

Todas estas iniciativas, para ser fecundas, necesitan de la oración de todos, religiosos y seculares. Confiamos especialmente en la oración de nuestras hermanas contemplativas. No dejemos de pedir durante este Año de gracia lo que, al final, dice la oración oficial:

*Danos, Padre, la presteza de que es ejemplo María, Madre de Consolación.
Haznos dignos de nuestra sangre y nuestra historia.
Concédenos abundante la savia de tu Espíritu,
que suscitó nuestra Recolección
y ha dado frutos de santidad en tantos hermanos y hermanas.*

Léase en comunidad y tómesese nota en el libro correspondiente.

Roma, 19 de agosto, 2012. Fiesta de san Ezequiel Moreno.

Fr. Miguel Miró

Fr. Miguel Miró
Prior general

Fr. Sergio Camarena L.

Fr. Sergio Camarena
Secretario general

